Algunos Pasos prácticos que podemos dar

* Elaborar una lista con posibles cambios que se pueden dar en la liturgia, catequesis y diversos ministerios, para vivir la misericordia a la que nos impulsa el Papa Francisco y la Misión territorial.

* Promover diálogos entre catequistas y los distintos grupos parroquiales sobre lo que significa ser una Iglesia Madre de misericordia.

Centro Misionero de San Columbano

Dirección: Marín 0261, Providencia,
Teléfonos: 6356722 - 2227577
Email: centromisionerocolumbanochile@gmail.com
contacto@columbanos.cl

Iglesia Madre de Misericordia

En la Evangelii Gaudium, el Papa Francisco nos señala que "el gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista..., ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien" (n.2).

Nos encontramos ante un sistema económico, que según el Papa Francisco, mata, porque promueve la exclusión y la inequidad, nos dice: "Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del « descarte »... Los excluidos no son « explotados » sino desechos, « sobrantes » (n. 53).

En Chile, dice Alexis Santanas Palacios (estudiante Tesista de la carrera de Sociología, Universidad de Valparaíso) que "actualmente el 60% del sueldo de los sectores medios y medios bajos es destinado al pago de alguna deuda, pudiendo ser ésta comercial, hipotecaria o de consumo (CASEN 2006). Este simple dato basta para presentar el drama que viven las familias chilenas". Y si agregamos que el promedio actual de tarjetas comerciales por persona es de 3 tarjetas, la realidad se transforma en crítica. En Chile no se consume sin endeudarse, ni tampoco se vive sin deudas.

Además en la Acentuación Pastoral 2014, se señala que si bien ha habido un desarrollo económico real en Chile, también se constata que "por promover casi exclusivamente el desarrollo económico, se han desatendido realidades y silenciado demandas esenciales para la vida humana feliz".

> "La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio".

Y hablando de la realidad eclesial, destacan: "Algo que nos toca profundamente es la crisis de confianza y empatía que afecta a nuestra Iglesia, en especial la desconfianza hacia los sacerdotes. A nadie se le oculta que por nuestras faltas, la Iglesia ha perdido credibilidad. Querámoslo o no, esto tiene repercusiones en todos nosotros".

¿Qué nos dice nuestra fe?

♣ Textos bíblicos: Leemos los siguientes textos
Jn 3,16-18; Mt 9,13; Oseas 6,6
Para reflexionar

- ¿Cómo es la misericordia que invita a vivir Jesús?
- ¿Por qué decimos que el Reino es una experiencia de misericordia?
- ¿Cómo vivo y busco la misericordia de Dios en mi vida diaria?

♣ Texto Evangelii Gaudium: "La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre…Todos pueden participar de alguna manera en la vida eclesial, todos pueden integrar la comunidad, y tampoco las puertas de los sacramentos deberían cerrarse por una razón cualquiera. Esto vale sobre todo cuando se trata de ese sacramento que es « la puerta », el Bautismo. La Eucaristía, si bien constituye la plenitud de la vida sacramental, no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento para los débiles. Estas convicciones también tienen consecuencias pastorales que estamos llamados a considerar con prudencia y audacia. A menudo nos comportamos como controladores de la gracia y no como facilitadores. Pero la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas" (n. 47).

Para reflexionar…

- ¿Qué significa ser una Iglesia o comunidad Madre de misericordia, en su barrio?
- En esta cuaresma, ¿qué precisamos cambiar personal y comunitariamente para ser testigos de la misericordia de Dios?
- ¿Qué actitudes y cosas prácticas podemos empezar a vivir para que nuestra comunidad cristiana sea una "madre misericordiosa" que acoge a todos y todas?

Comentario

Hoy queremos seguir los pasos de Jesucristo, ayudándole en su misión a construir el Reino prometido por el Padre, que se encuentra inseparablemente unido a su experiencia de Dios y del proyecto que Él tiene para nosotros y nosotras: el Reino.
Desde la historia, Dios muestra su gran amor con el pueblo de Israel, su deseo de que vivan en comunidad, y los llama a cuidarse como hermanos, porque reconocen que son hijos e hijas de un mismo Padre que los abraza con su amor.

La Iglesia, hoy está llamada por Jesús, el hijo enviado del Padre como revelación de su misericordia (Jn 3, 16-18) a ser Madre de Misericordia, compartiendo el día a día con los empobrecidos, excluidos y los que sufren injusticias (Sal 85). Acercándose a los enfermos, hambriento, migrantes, mujeres y hombres, para incluirlos en la mesa fraterna de la comunidad. Porque quiere seguir los pasos de Jesús, quien descubrió que Dios es un Padre lleno de bondad y misericordia, que se conmueve ante el sufrimiento del pueblo, que hace llover sobre buenos y malos, que mira el corazón y no la exterioridad del "culto farisaico" y que tiene un proyecto alternativo que se llama el Reino de Dios.

La misión territorial, nos invita a ser una Iglesia madre de misericordia, que promueve el Reino y se deja desinstalar por lo clamores de vida de la humanidad y de todos los seres vivientes. Ella quiere acercarse a los bordes de los caminos, allí donde se encuentran los que sufren y esperan misericordia, recordando las palabras de Jesús que dijo "Felices son los misericordiosos, puesto que a ellos se les mostrara misericordia".